

EL ECONOMISTA.mx

Baja competitividad en el sector financiero

29 Octubre, 2012 - 23:37

Credito:

Eduardo Huerta / El Economista



Foto Archivo: EE

En México, la falta de competitividad entre los intermediarios financieros se refleja en altas tasas de interés para los consumidores finales, afirma la Universidad de Yale.

El investigador de la Escuela de Negocios de la institución, Rodrigo Canales, destacó que los intermediarios pequeños que atienden mercados no observados por los grandes bancos registran prácticas monopólicas.

En entrevista, el académico comentó que los individuos, las pequeñas y medianas empresas, no tenían ofertas de crédito y el gobierno fomentó la creación de empresas como las sofoles, sofomes, uniones de crédito y bancos de nicho para crear opciones. Sin embargo, explicó que el sector financiero en el país está centralizado, aunque tiene cierto nivel de competencia.

La calificadora de deuda Fitch Ratings detalló en un estudio sobre las microfinanzas en América Latina que ese sector se encuentra poco regulado y en el caso de territorio mexicano: “Las tasas de interés en México son las más altas en América Latina”.

El investigador de Yale, en un trabajo con el estudioso de la Escuela de Negocios de Harvard, Ramana Nanda, enfatizó que los intermediarios pequeños que llegan antes que los grandes bancos tienen sucursales con gran autonomía de gestión al momento de prestar a sus clientes.

“Los bancos pequeños tienen cartera vencida más baja en pymes, que las grandes instituciones, porque usan la información de manera más útil, conocen a sus clientes, pero se vuelven monopolios locales que cobran tasas de interés más altas”, explicó Canales.

Por su parte, Francisco Meré Palafox, director general de Agrofinanzas, que recientemente se convirtió en banco, explicó que en el campo existen grandes oportunidades para ofrecer a sus clientes sus productos y que incluso 80% de sus usuarios no había tenido una relación con una institución de crédito formal.

Reconoció que pueden presentarse prácticas monopólicas de un sector informal que atiende a la sociedad como son los agiotistas.

“Nosotros les abrimos una puerta al sector financiero, creamos clientes para el sector y con el tiempo se forman detrás de nosotros e incluso se quieren llevar a los clientes que desarrollamos”, agregó.

Canales explicó que los gerentes de las sucursales de las instituciones financieras locales tienen más sensibilidad a los problemas y necesidades de sus clientes, pero son más restrictivos y cargan mayores costos a sus clientes en los mercados en que tienen el poder absoluto.

Por lo anterior recomendó una mayor competencia entre las diversas instituciones, ya sea pequeñas y grandes para dar mejores esquemas de créditos para las pequeñas y medianas empresas, como sucede en otros países.

eduardo.huerta@eleconomista.mx